

EL PUENTE DE LA TRINIDAD DE VALENCIA MORFOLOGÍA Y EVOLUCIÓN A TRAVÉS DE SU RESTITUCIÓN VIRTUAL

Ángeles Rodrigo Molina. Universitat Politècnica de València

RESUMEN

Este artículo pretende divulgar parte de la investigación realizada en mi tesis doctoral "Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del río Turia, entre el puente de San José y el puente del Mar de Valencia. Siglos XVI-XXI. Historiografía, análisis gráfico y catalogación" (septiembre 2011), en la cual se plantea como objetivo fundamental el conocimiento profundo de un elemento arquitectónico, a través del estudio previo de las diferentes fuentes documentales disponibles, tanto gráficas como escritas, en base a las cuales elaborar una serie infografías como instrumento para facilitar la comprensión de la evolución del elemento arquitectónico.

Procesando la información obtenida es posible llevar a cabo la restitución virtual del elemento arquitectónico, no sólo de su estado actual sino también en sus diferentes etapas a lo largo de la historia. Por lo tanto, la restitución virtual se plantea como una herramienta no sólo divulgativa, sino también como cauce para su puesta en valor e instrumento imprescindible en el que basar una correcta restauración.

Palabras clave: Restitución virtual, Puente, Representación gráfica, Valencia

INTRODUCCIÓN

El puente de la Trinidad es el puente más antiguo de cantería que existe en la ciudad de Valencia y de los pocos construidos en el siglo XV que aún hoy perduran en España. Seguramente, ya existió en época romana aunque, naturalmente, con diferente morfología y denominación. En época musulmana, el puente/pasarela era una mera estructura íntegra en madera. Fue llamado *Al-Warraq*(1), al igual que la puerta de entrada a la ciudad enfrentada a él, denominada *Bad-al Warraq, del Ilibreter* o de Hoja(2). Fue vía de comunicación hacia el arrabal de Vilanova (actual Alboraya) y hacia la

Almunia Reial. En el siglo XIV, se le nombró *dels Catalans* por servir de paso a los caballeros de Lérida. Su nombre actual, de la Trinidad, se le dio por su proximidad al Monasterio de la Trinidad.

Este trabajo forma parte de la investigación desarrollada en mi tesis doctoral(3) donde se analiza el cauce del Turia a su paso por la ciudad de Valencia y los elementos arquitectónicos que lo componen. En ella, se ha utilizado la restitución virtual como herramienta divulgadora de las diversas modificaciones o alteraciones que el cauce ha experimentado a lo largo de su historia.

Este artículo se ha centrado en el puente de la Trinidad, y en él se analiza su morfología y evolución desde el siglo XVI hasta la actualidad, obteniendo como resultado una serie de infografías sincrónicas de sus diferentes etapas evolutivas; certificando así la importancia que la representación gráfica tiene en la investigación de la arquitectura histórica y su puesta en valor.

HISTORIOGRAFÍA DEL PUENTE

La historia del actual puente de la Trinidad se inicia cuando, en 1393, el *Consell* de la ciudad decide su construcción íntegra en sillería, a fin de conectar la ciudad con el Monasterio de la Trinidad, situado al otro lado del río. Aún se tardaría ocho años hasta que se contratara a Mateu Teixidor (*picapedrero*) para la realización de una maqueta en yeso con las trazas del nuevo puente(4).

Los trabajos de su construcción se inician en 1401 y de su ejecución se

encargaría *La Fabrica de Murs i Valls*. Entre otros trabajaron en puente: Bertomeu "lo velenguer", Guillem Solanes (maestro albañil), Juliá Martínez y Mateu Teixidor (maestros canteros). Su construcción terminó el 4 de septiembre de 1407(6) y tal y expone Ventura Vidal "El magnífico puente fue, a partir de aquel momento, un distinguido monumento para la ciudad de Valencia, que no sólo la embellecía sino que la enaltecía..."

Con marcadas trazas góticas el puente se componía de 10 arcos apuntados, ligeramente rebajados, bien labrados y aparejados. Estos arcos se apoyaron sobre pilas labradas con sillares de medianas dimensiones colocados a soga en hiladas sucesivas y sus extremos se prolongaron para dar forma a los tajamares de planta triangular. La piedra utilizada procedía de la cantera de Rocafort y el relleno de los arcos y pilas se realizó con hormigón a cal y canto. El su fachada este, en sustitución al tercer y octavo tajamar el puente contaba con unas recias escalinatas por las cuales se podía acceder desde el puente al cauce(6). En el tímpano, en las dobles enjuntas entre arco y arco, se colocaron unas gárgolas para la evacuación de las aguas pluviales, 16 en cada fachada. La clave de los arcos alcanzaba la altura máxima del tímpano y sobre éste dos hiladas de sillería conformaban los pretiles, teniendo biseladas sus aristas la última hilada.

Este puente, en contraposición con el resto de puentes presentes en el Turia, resistió erguido al embate de las furiosas aguas en todas las riadas

acontecidas en la ciudad. El 25 de octubre de 1427, una gran avenida causó estragos y todos los puentes fueron total o parcialmente derruidos, a excepción del de la Trinidad. Los daños ocasionados en su fábrica debieron de ser mínimos, ya que dicho puente no se menciona en ninguna de las crónicas sobre esta riada; sin embargo, éstos sí debieron de existir, ya que, en el libro de *Sotsobreria de Murs i Valls* con fecha del 31 de diciembre de 1430, figuran unos gastos en *jornales* ocasionados por la reparación el puente. El 27 de septiembre de 1517, fue tan grande la riada que, los puentes del Real y Serranos, fueron derruidos. El puente de la Trinidad de nuevo se mantuvo en pie, únicamente una parte de sus pretils se desmoronaron(7).

Imagen de ciudad de Valencia de 1538. De ella se destaca el cauce con sus 5 puentes. Resaltado en rojo, la primera imagen del puente de *dels Catalans* o de la Trinidad. Éste, enfrenteado con la puerta que llevaba su mismo nombre, aparece esbozado, con 6 arcos y un remarcado peralte.

Durante la época medieval, fue frecuente la colocación de monumentos y estatuas con carácter religioso en diferentes puntos de la ciudad, uno de estos puntos serían los puentes del Turia. En ellos, era habitual colocar las estatuas sobre pedestales o casilicios, éstos se situaban a la altura de los primeros tajamares dando entrada al puente. Por este motivo *La Fabrica de Murs i Valls* ordenó en 1614 la realización de la estatua de la Santísima Trinidad. El encargo se realizó en la ciudad italiana de Génova, pero no se sabe a partir de entonces que ocurrió con esta imagen, ni siquiera si llegó a realizarse, ya que nunca fue dispuesta sobre el puente de la Trinidad. Tuvo que pasar más de un siglo para que el puente luciera sobre sus pretils alguna escultura. En

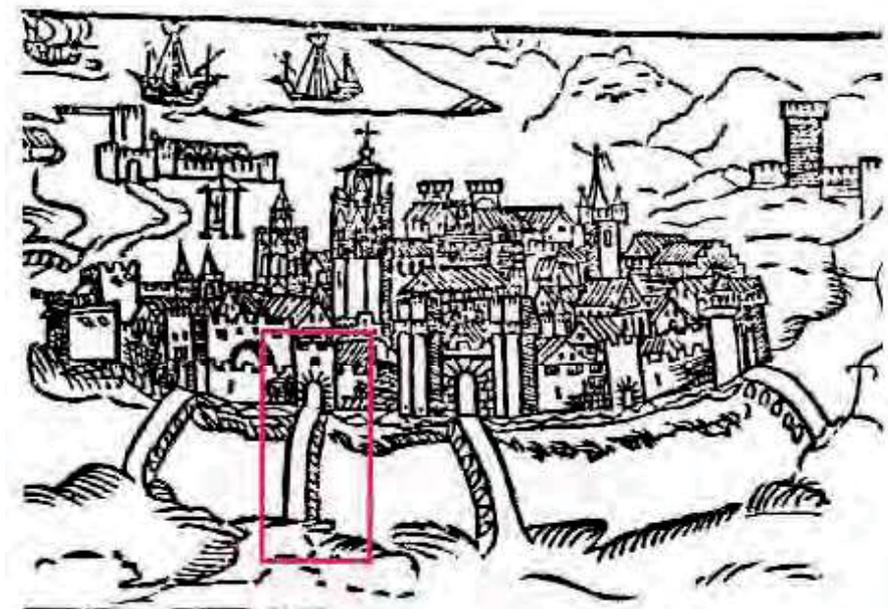


Figura 1.- Xilografía, anónima, extraída de "Primera parte de la Crónica General de toda España y especialmente del Reyno de Valencia". Autor: Pedro Antonio Beuter. Biblioteca Valenciana. Imagen de ciudad de Valencia de 1538. De ella se destaca el cauce con sus 5 puentes. Resaltado en rojo, la primera imagen del puente de *dels Catalans* o de la Trinidad. Éste, enfrenteado con la puerta que llevaba su mismo nombre, aparece esbozado, con 6 arcos y un remarcado peralte

1722 al puente se le obsequió con las estatuas de San Bernardo Mártir y de sus hermanas María y Gracia. Éstas fueron cobijadas en unos casilicios y se ubicaron una a cada lado del puente, la de San Bernardo en el pretil aguas arriba y frente a este se situó la de las Santas. Estas imágenes fueron costeadas por el Canónigo Magistral de la Metropolitana Basílica Dr. Don Jaime Cervera(8).

No se tienen más noticias del puente hasta que, en 1767, se decide restaurar la estatua del Santo Bernardo. Su cabeza se encontraba muy deteriorada, por lo que, bajo el patrocinio del canónigo Jaime Cervera, se contrató al escultor José Esteve para que ésta fuera reparada y recuperase su aspecto original (9).

A principios del siglo XIX, durante el asedio de las tropas francesas, los casilicios del puente de la Trinidad fueron gravemente dañados, la segunda bóveda fue derribada y sus pretils desmontados(10). Una vez finalizada la contienda los pretils fueron repuestos y la bóveda reconstruida, utilizando para ello sillares procedentes de la cantera de Godella. Los casilicios se mantuvieron malogrados hasta que, en 1823, ante el peligro de derrumbe, éstos junto con sus imágenes, fueron retirados del puente (11). El puente se

mantuvo sin estatuas hasta casi la mitad del siglo XX.

La ribera izquierda, aguas abajo del puente, también sufrió modificaciones como puede observarse en los levantamientos gráficos realizados en 1828 y 1858. La rampa escalonada que permitía el descenso al cauce desapareció y en su lugar el pretil del puente se prolongó para interceptarse de forma achafanada con el pretil del río. En éste, se ubicó un banco de piedra en voladizo de pequeñas dimensiones sobre pechina y en el pretil contiguo, también en voladizo, un gran banco pétreo de 12,25 metros de longitud hacía función de pretil. Para acceder al cauce se construyó una nueva rampa al este del puente, frente a San Pio V.

En 1875 el puente es pavimentado utilizándose para ello adoquín de basalto(12). A principios de XX, en moción del señor Calatayud del 21 de enero de 1901, se solicita al Exmo Ayuntamiento la reparación de unos socavones, de aproximadamente 35 centímetros de profundidad, en el lecho del cauce que dejaban al descubierto los cimientos del puente. El requerimiento tuvo enseguida respuesta siendo comprobados los daños por la Comisión de Caminos. Sólo unos días después el problema ya se había solucionado(13).

En 1927 el arquitecto municipal Sr. López presenta las trazas de unos pedestales para el puente de Serrano (situado aguas arriba del puente de la Trinidad), y donde se instalarían las estatuas de San Luis Beltrán y Santo Tomás de Villanueva(14). Estos nuevos pedestales nunca se llevaron cabo y en 1942 el arquitecto Mayor, el señor Javier Goerlich, presenta unas modificaciones simplificando el proyecto de López, además propone la construcción de unos pináculos que se situarían en las cuatro esquinas del puente. El proyecto de Goerlich fue aprobado el 22 de abril por la Academia de Bellas Artes de San Carlos y ese mismo día, la Comisión Municipal acuerda que ambas estatuas, así como los pináculos, sean instaladas sobre el puente de la Trinidad, contando para ello con un presupuesto de cuarenta y dos mil pesetas. La razón que se argumentó para ubicarlas sobre este puente y no sobre el de Serranos, como en un inicio se planteó, fue la de embellecer aún más el puente, ya que el paso, tanto de ciudadanos como de turistas, iba a ser más fluido con motivo de la apertura del Museo Provincial de Bellas Artes, emplazado las propiedades de lo que había sido el convento de San Pio V.

Las obras de los nuevos basamentos empezaron bajo la dirección de J. Goerlich y el 28 de junio de 1944, éste informa que "el pedestal que sostendrá a Santo Tomás de Villanueva se hallaba prácticamente finalizado y que las obras del otro deberían comenzar en breve". En 1945 las imágenes de los Santos son instaladas sobre sus nuevos basamentos, dando por terminadas las obras y archivando el expediente el 14 de marzo de ese mismo año. Los pináculos proyectados para las esquinas del puente no se llegaron nunca a realizar(15).

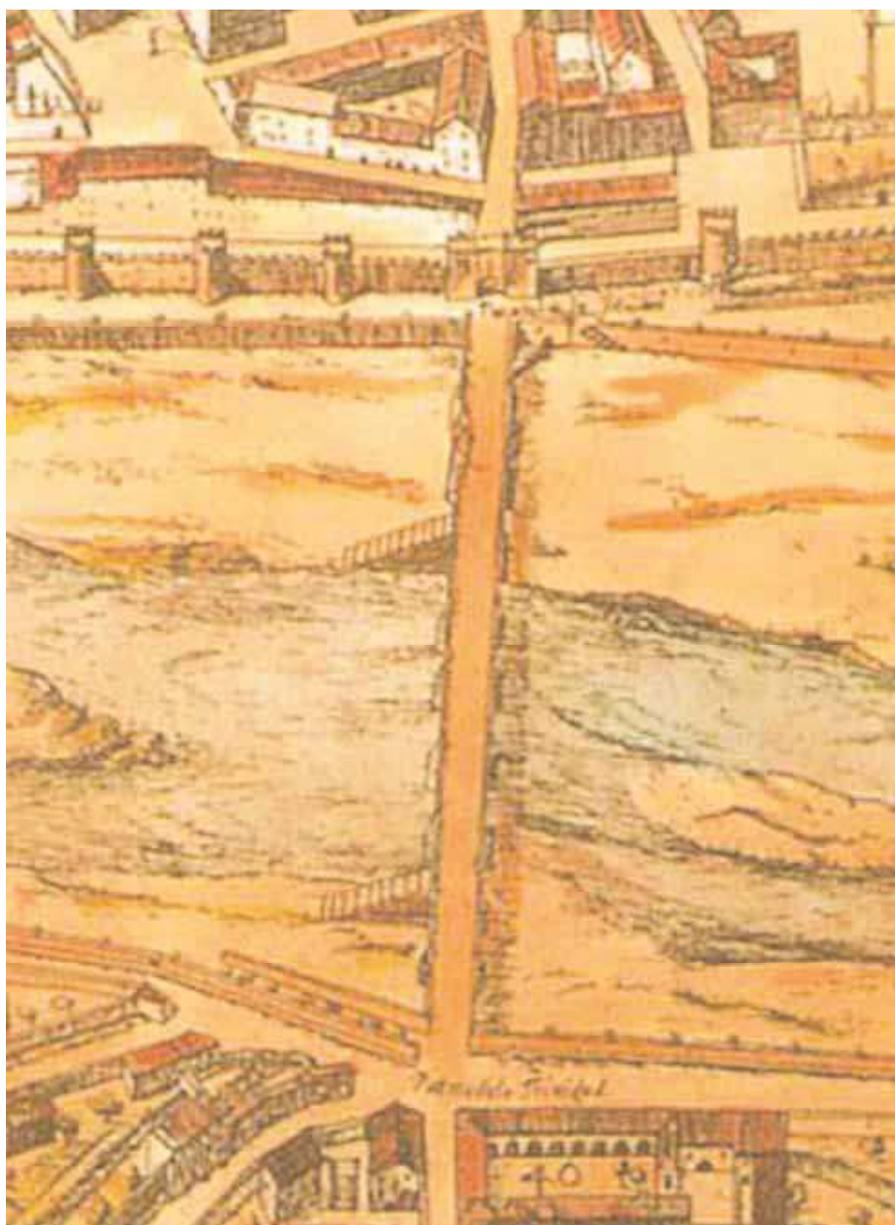


Figura 2.- El puente de la Trinidad. Fragmento de Edetanorum Vulgo Del Cid, Delineata A Thoma Vincentio Tosca Congr. Oratorij Presbyterio. 1738. Detallada imagen en perspectiva militar del puente de la Trinidad. Se muestran, a diferencia de plano de 1704, el poderío de las escalinatas de la fachada aguas abajo y la bajada de acceso al cauce de la margen izquierda. A la altura del segundo tajamar, a ambos lados del puente aparecen los casilicios que pertenecieron a las imágenes San Bernardo Mártir y a su hermanas María y Gracia colocados en 1722 y que figuraron hasta 1823

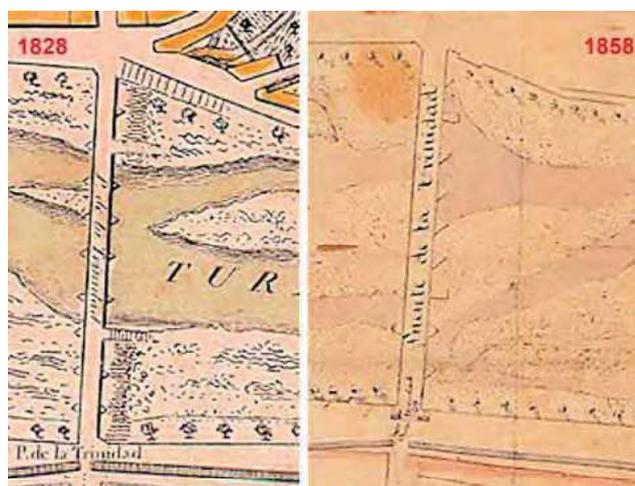


Fig. 3.- Modificaciones realizadas en el puente de la Trinidad durante la primera mitad del siglo XIX



Fig. 4.- Trazas de los pedestales, para el puente de Serranos, que sostendrían las imágenes de Santo Tomás de Villanueva y San Luis Beltrán. Proyecto del arquitecto municipal Sr. López, firmado el 9 de abril de 1927. Archivo Histórico Municipal de Valencia



Fig. 5.- Proyecto de pináculos y pedestales realizado por el arquitecto Mayor J. Goerlich. Archivo Histórico Municipal de Valencia

En 2005 el Ayuntamiento de Valencia firma un convenio con la Universidad Politécnica de Valencia para la restauración del puente. De la coordinación general del equipo pluridisciplinar(16) se encargó Doña Pilar Roig Picazo, Dra BBAA Catedrática de la U.P.V y el responsable de las actuaciones arquitectónicas fue Don Ignacio Bosch Reig, Dr Arquitecto y Catedrático de la U.P.V.(17). Se realizó una exhaustiva investigación previa, a fin de conocer sus orígenes, historia, análisis histórico-constructivo, estado de conservación (deterioros, causas y soluciones), análisis estructural y medioambiental..., todo ello acompañado con un completo levantamiento gráfico. Además, se realizaron las actuaciones arqueológicas pertinentes, llevadas a cabo por la empresa Global Mediterránea S.I.

De esta restauración se han escrito diversos artículos y comunicaciones en congresos de reconocido prestigio internacional; documentados trabajos que aportan los pormenores de la misma(18). En esta restauración, además del cosido de grietas, limpieza y consolidación de la fábrica y la reintegración de mate-



Fig. 6.- Puente de la Trinidad -Siglo XVI



Fig. 7.- Puente de la Trinidad -Principios S. XVII



Fig. 8.- Puente de la Trinidad -1722



Fig. 9.- Puente de la Trinidad -mitad siglo XVIII



Fig. 10.- Puente de la Trinidad -1945

riales pétreos, cabe destacar la restitución del trazado original de las dos escaleras de la fachada este del puente y que permitían en acceso al cauce. Este trabajo se realizó con grandes sillares piedra de la cantera de la Sierra Valenciana de Montes, "manteniendo siempre las premisas

de la mínima intervención... por encima de los restos actuales, siguiendo las trazas, pendiente y dimensiones" (Navarro y otros 2009, 995-996) y "... permite una lectura clara y sutil desde la autonomía de ambas actuaciones: la nueva y la preexistente"(Navarro y otros 2009, 997)

Las obras de restauración del puente de la Trinidad terminaron a finales del 2009 y desde entonces luce todo el esplendor y majestuosidad que a lo largo de la historia le había caracterizado.

CONCLUSIONES

En el siglo XVI el puente de la Trinidad estaba construido todo en sillaría. Realizado con 10 arcos apuntados rebajados, sus tajamares alzaban hasta la altura de la imposta. En su fachada este poseía dos fornidas escaleras pétreas, en sustitución del tercer y octavo tajamar. En los arranques del puente se elevaban unos muros realizados con mampostería ordinaria para el sostenimiento de las tierras.

En la segunda mitad del siglo XVI los tajamares se modificaron, estos se elevaron dos hiladas por encima del arranque de los arcos y estaban rematados de forma piramidal. A finales de este siglo se colocaron sobre los pretils unas esferas líticas ornamentando del puente. Ya entrados en el siglo XVII con el inicio de la construcción de los paredones y pretils, en la ribera izquierda del río, se le dotó al puente una rampa facilitando así la comunicación de esa orilla con el cauce.

En 1722, se elevaron sobre el puente dos casilicios que albergaron las estatuas de San Bernardo y de las Santas María y Gracia. Éstos se ubicaron sobre los segundos tajamares, uno a cada lado del puente. Construidos con el mismo aparejo y sillares idénticos al puente, los casilicios de planta triangular que se alzaba por encima del pretil del puente y, sobre ésta, tres esbeltas columnas sujetaban la pequeña cubierta.

En los inicios del siglo XIX la segunda bóveda fue abatida, los pretils se desmontaron y las escaleras quedaron invalidadas. La bóveda se reconstruyó y los pretils se ejecutaron de forma continua, por lo que



Fig. 11.- Puente de la Trinidad -2011

quedó cerrado el acceso a las escaleras. En 1823, los casilicios junto con los Santos fueron retirados del puente. Poco después desapareció la rampa que permitía el acceso al cauce desde la margen izquierda. El paredón fue prolongado hasta interceptar con el pretil del puente y en él se construyó un banco de piedra en voladizo. La unión del pretil con el puente se realizó a modo de chaflán, ubicando en él un pequeño banco pétreo sobre pechina.

En 1945 se construyeron dos pedestales allí donde antes habían figurado los casilicios, proyecto de Javier Goerlich. Sobre éstos se colocaron las estatuas de San Luis

Beltrán en el lado oeste y, frente a él, la de Santo Tomás de Villanueva, imágenes esculpidas por Jacobo Antonio Porzanelli en 1693 y 1694 respectivamente. El puente, por aquel entonces, ya contaba con aceras laterales a ambos lados de la calzada asfaltada y sobre sus pretiles se ubicaban 8 farolas a tresbolillo sobre una pequeña peana de planta hexagonal.

Durante la primera década del siglo XXI el puente de la Trinidad ha sido restaurado por un equipo multidisciplinar de profesores y técnicos de la Universidad Politécnica de Valencia devolviéndole al puente su morfología original.